

NOTA DE LA ASESORIA JURIDICA**REGULACIÓN DEL CODIGO DE COMERCIO SOBRE LA CARTA DE PORTE**

Lo primero que hay que destacar respecto a la regulación de la carta de porte que hacen los artículos 350 al 354 del Código de Comercio, es que sólo se aplica a los transportes terrestres, por carretera y por ferrocarril, si bien por lo que respecta a los transportes ferroviarios se hace la precisión de que las cartas de porte o declaraciones expedición se refieran en cuanto al precio, plazos y condiciones específicas del transporte a las tarifas y reglamentos del ferrocarril cuya aplicación se solicite por el cargador (artículo 352).

Otra característica a resaltar de la expresada regulación es el carácter voluntario que la misma confiere a la carta de porte al señalar que tanto el cargador como el porteador " podrán exigirse mutuamente que se extienda una carta de porte ". Este precepto, que concuerda con lo que sobre el particular se establece en las regulaciones internacionales, como por ejemplo el convenio CMR relativo al transporte internacional de mercancías por carretera, no dice quien debe facilitar la carta de porte. Con todo, de otros preceptos del mismo Código (artículo 353), así como de los usos y prácticas comerciales, se desprende que las empresas de transporte suelen facilitar a sus clientes sus propios modelos o ejemplares de carta de porte.

Las menciones que debe contener la carta de porte las concreta el Código en las siguientes: nombre, apellido y domicilio del cargador, del porteador y de la persona a quien o a cuya orden vayan dirigidos los efectos, o si han de entregarse al portador de la misma carta; designación de los efectos, con expresión de su calidad genérica, de su peso y de las marcas o signos exteriores de los bultos en que se contengan; el precio del transporte; la fecha en que se hace la expedición; el lugar de entrega al porteador; el lugar y el plazo en que deberá hacerse la entrega al consignatario; la indemnización que haya de abonar el porteador en caso de retardo, si sobre este punto mediere algún pacto (artículo 350). De estas menciones cabe destacar que las cartas de porte pueden ser nominativas, a la orden o al portador, es decir que cabría pensar que son susceptibles de plasmarse en un documento negociable, aunque ello no sea una práctica habitual en el transporte terrestre; también es posible hacer constar en ellas la " calidad genérica " de los efectos, debiendo entenderse por tal, más que la calidad intrínseca, lo que puede distinguirlos de otros productos o artículos afines o similares; y que el efecto de consignarse un plazo para el transporte, no conlleva necesariamente que se tenga que pactar ninguna indemnización a cargo del porteador para el caso de retardo, sin perjuicio de que éste pueda quedar responsable de los perjuicios que haya ocasionado la dilación (artículo 370).

Pese al carácter voluntario de la carta de porte, es muy recomendable extenderla - aparte otros documentos administrativos que sea obligatorio cumplimentar - ya que las cartas de porte según el Código de Comercio son los " títulos legales " del contrato entre el cargador y el transportista por cuyo contenido se decidirán las contestaciones –litigios - que ocurran sobre la ejecución y cumplimiento del contrato de transporte, sin admitir más excepciones que la de falsedad y error material en su redacción (artículo 353); debiéndose añadir que en defecto de carta de porte, se estará al resultado de las pruebas jurídicas que haga cada parte en apoyo de sus respectivas pretensiones, conforme a las disposiciones generales establecidas en el mismo Código de Comercio para los contratos mercantiles (artículo 354).

La expresión " título legal " que para calificar a la carta de porte emplea el Código de Comercio hace referencia, más que al valor intrínseco del documento - que será idéntico al de cualquier documento privado excepto que se otorgue ante un fedatario público, lo que es muy infrecuente - a su eficacia probatoria ya que, a menos que se demuestre su falsedad o que se sufrió error material - no de otra clase - en su redacción, sus declaraciones harán prueba frente a las dos partes contratantes.

Hay que recordar, además, que la carta de porte tiene también reservado un papel relevante en la fase de liquidación del contrato de transporte, toda vez que cumplido contrato se devolverá al porteador la carta de porte que hubiere expedido, y en virtud del canje de este título por el objeto porteador, se tendrán por canceladas las respectivas obligaciones y acciones, salvo cuando en el mismo acto se hiciesen constar por escrito las reclamaciones que las partes quisieran reservarse; excepción hecha de las derivadas por daños o averías que se encontrasen al abrirlos bultos, con tal de que no se conozcan por la parte exterior de los mismos, las cuales podrán hacerse dentro de las 24 horas siguientes al recibo de las mercancías (artículos 353 y 366).

Por último, hay que decir que las disposiciones del Código de Comercio sobre la carta de porte coinciden sustancialmente, como no podía ser de otra manera, con las de los convenios relativos a los transportes internacionales, principalmente por carretera y ferrocarril, y que tal vez la diferencia de mayor calado que se podría encontrar entre nuestro Código y estos modernos textos legales estriba en que en ellos se suele incluir en las cartas de porte junto a las menciones obligatorias unas meramente facultativas, lo que lleva a pensar que todas las de la carta de porte española son obligatorias, no obstante no serlo la misma extensión de la carta.

Manuel M^a Vicens Matas
Secretario y Asesor Jurídico